

Proyecto de Instituto para Salamanca.—Detalle del salón de actos.

## ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

### Proyecto de Instituto para Salamanca

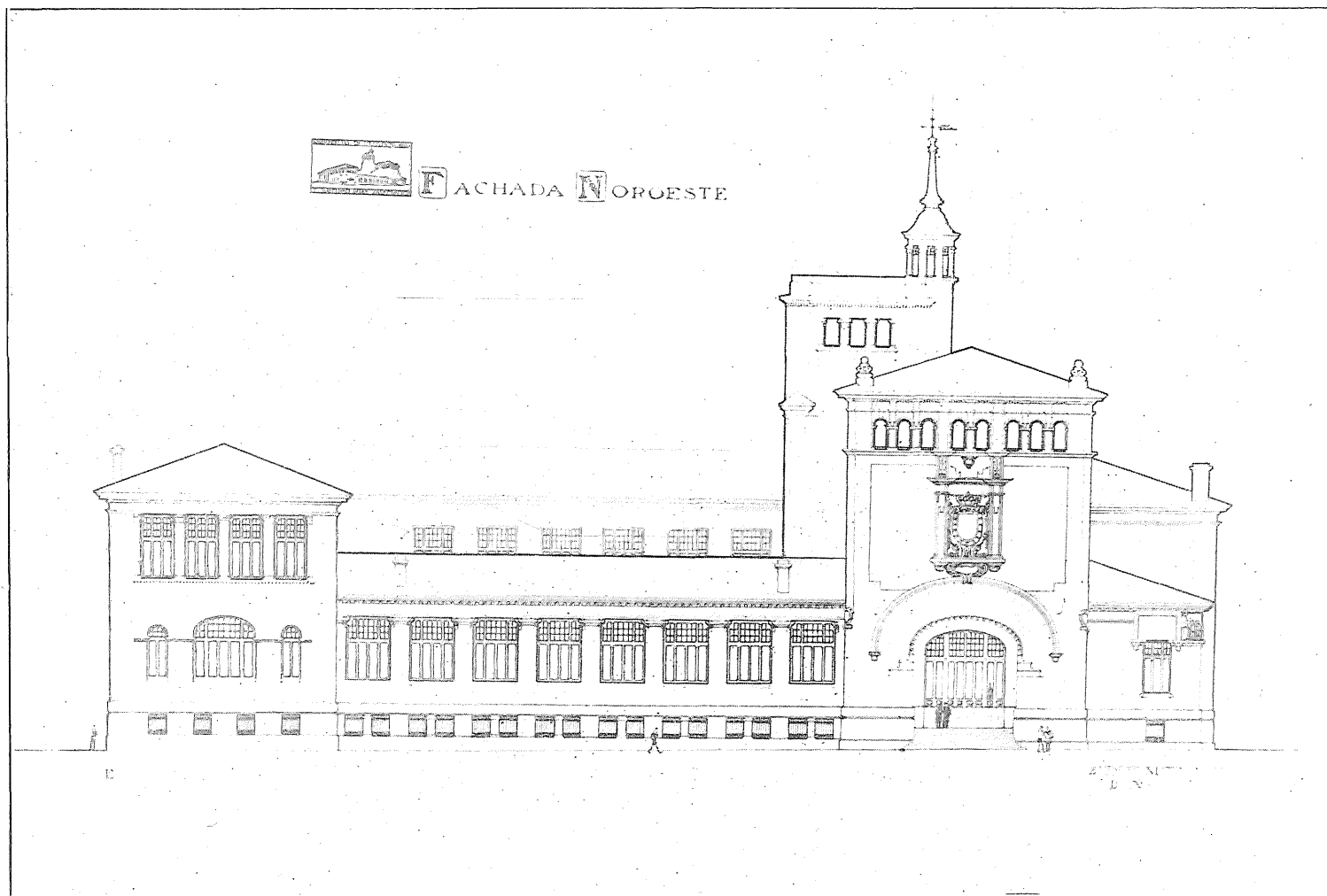
#### De los edificios oficiales a los Bancos

Caracterizóse entre nosotros, en el último cuarto del siglo XIX, la arquitectura oficial por su ampulosidad. No concebíase un edificio del Estado sin que en él figurasen grandes columnas y grupos decorativos que intentaban darle un aspecto monumental. Naturalmente que las columnas casi nunca estaban bien proporcionadas ni correspondían con lo restante del edificio, y que los grupos escultóricos parecían acabados de colocar allí por un gigante que los hubiese cogido de una colosal estantería de *bibelots*. Tales construcciones

eran cúbicas, macizas, de planta simétrica y unida, con filas horizontales de numerosas ventanas y balcones todos iguales. Respondían a la idea de ser verdaderos monumentos levantados al Dios de nuestra moderna sociedad, EL ESTADO, abstracción que debía ejercer la tutela sobre los ciudadanos, ante cuyo servicio cedían los demás intereses; Señor absoluto e irresponsable, y al cual, por eso mismo, se le echaba la culpa de todos los errores y decadencias.

Al variar el ambiente social y la concepción del Estado, habrá de irse modificando el aspecto de los edificios que para sus necesidades se levanten. A las antiguas construcciones enfáticas y ampulosas, como pregonando la soberanía indiscutible de tal Estado, sucederán otras más prácticas y sencillas, de las que habrán desaparecido todas las ideas altisonantes y complejas que se han querido hasta ahora expresar en su aspecto exterior. Un Ministerio no será en el porvenir más que una oficina bien dispuesta, sin alegorías ni atributos; una Casa de Correos no pretenderá ser un monumento al *Genio de las comunicaciones*; una Facultad universitaria se aproximará más bien a una fábrica que a un edificio de pretensiones decorativas con cuadrigas y frontones llenos de esculturas.

Si estos edificios oficiales van perdiendo su antiguo aspecto monumental, otros, en cambio, les substituyen con ventaja en la riqueza y en el énfasis. Ello es lógico: trátase de los grandes *Bancos*, árbitros actualmente de la vida de casi todas las naciones; divinidades anónimas e implacables que han substituído arquitectó-

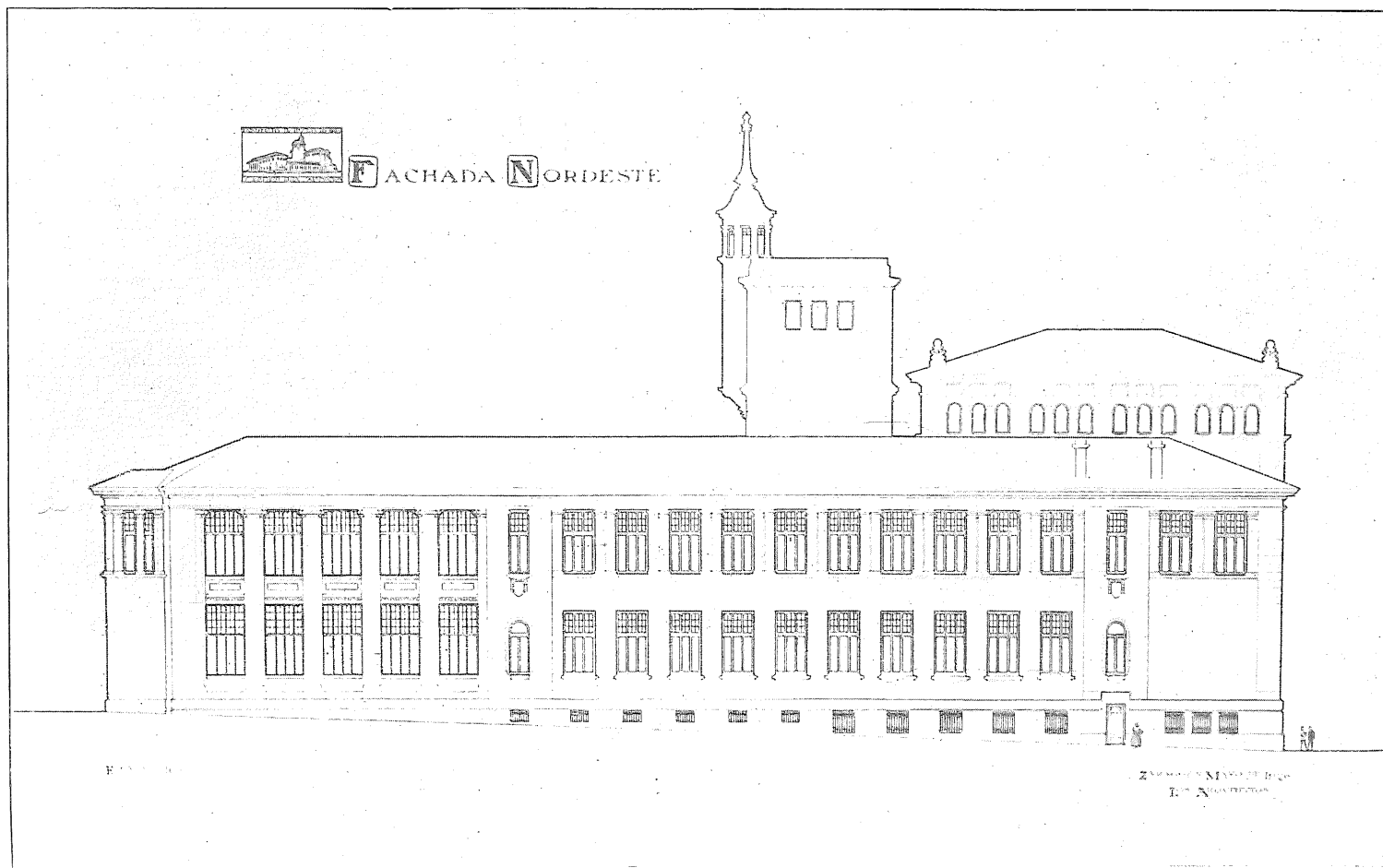


PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.  
FACHADA NOROESTE.

ARQUITECTOS: TEODORO RÍOS  
Y REGINO BOROBIO.



ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

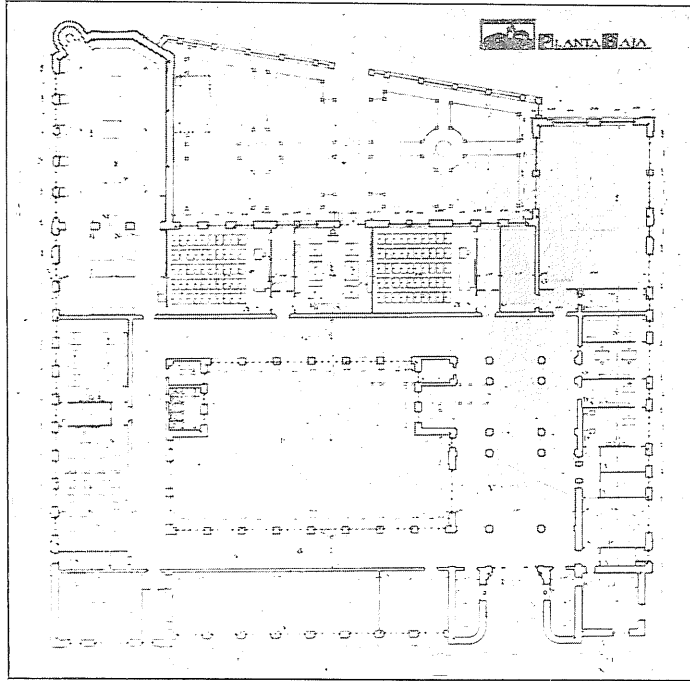


PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.  
FACHADA NORDESTE.

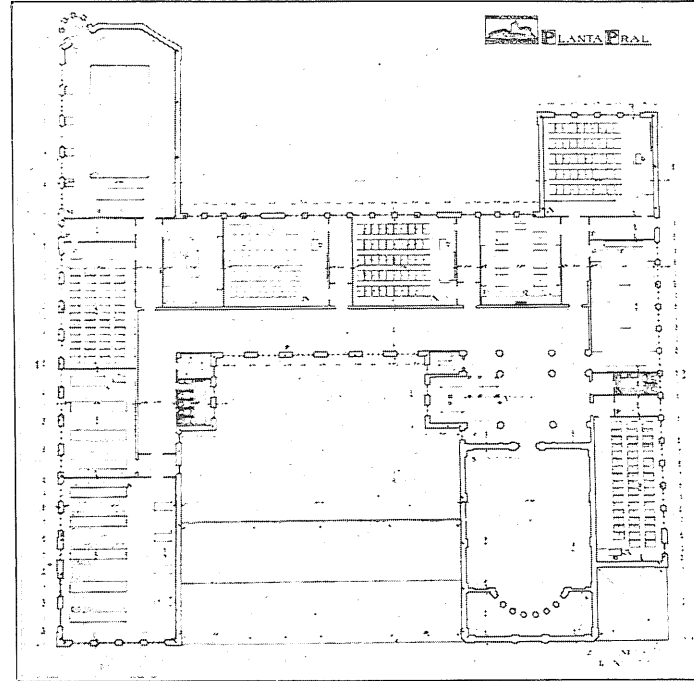
ARQUITECTOS: TEODORO RÍOS  
Y REGINO BOROBIO.



# ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

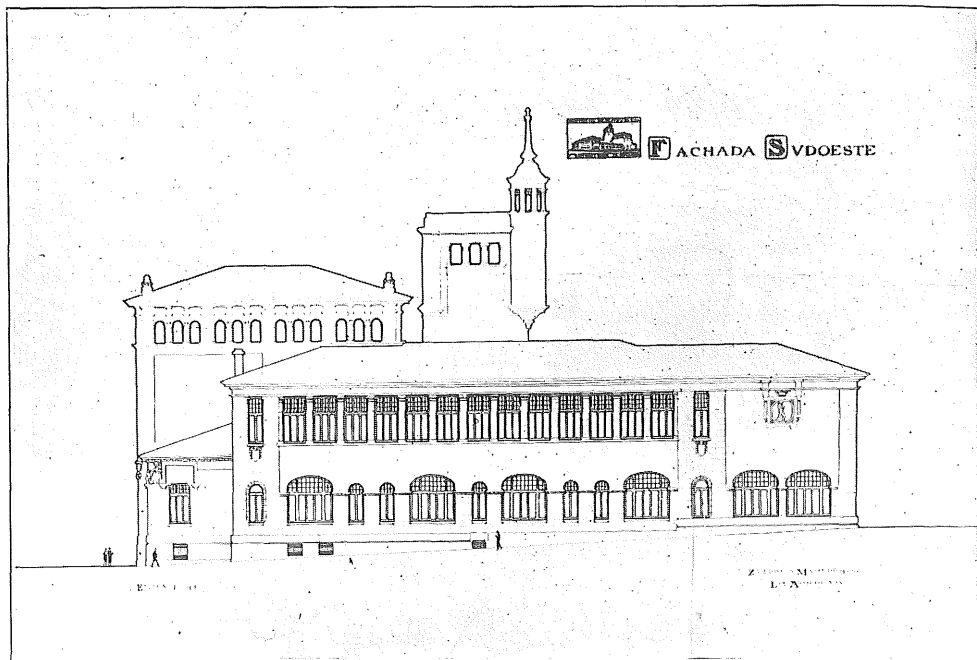


PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.  
PLANTA BAJA.



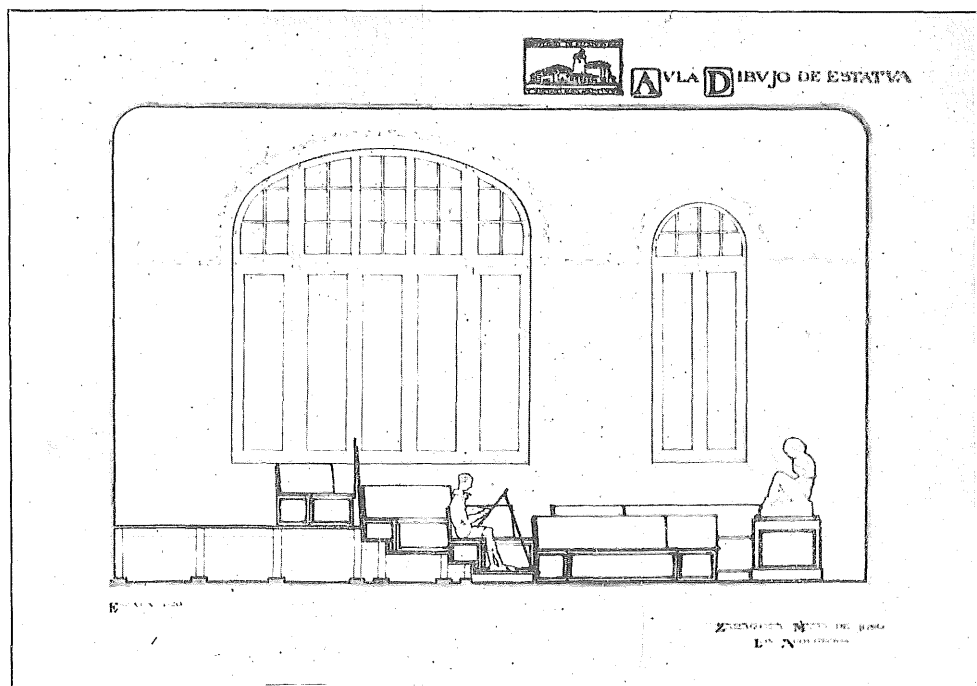
PLANTA PRINCIPAL.





PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.

FACHADA SUDOESTE.



PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.  
SECCIÓN DEL AULA DE DIBUJO.

ARQUITECTOS: TEODORO RÍOS  
Y REGINO BOROBIO.



nicamente a la ya decadente concepción providencial del Estado. Las grandes columnatas que antes decoraban las fachadas de los edificios de éste, los grupos escultóricos, los frontones y cuadrigas, desterrados ya también de los pabellones de las Exposiciones universales, han venido, en parte por influjo de Norteamérica, a ostentarse hoy día en el exterior de los Bancos. A algunos tal vez les parezca ello una insolencia de *nuevamente rico* que pretende engalanarse y aparentar con formas tradicionales que le vienen un tanto holgadas; la cosa, así considerada, no tiene realmente importancia. Para otros — y entre ellos nos contamos — es absurdo ir servilmente tras la concepción arquitectónica norteamericana de los Bancos, y quisiéramos ver a gentes libres de tales prejuicios plantearse el problema de las formas de esos edificios completamente modernos, y para cuya composición no hay que acordarse de templos romanos ni columnatas del renacimiento.

### El proyecto de Instituto para Salamanca

Los comentarios anteriores fueron sugeridos por el proyecto que reproducimos de Instituto General y Técnico para Salamanca, elegido, en unión de otros dos, en concurso de anteproyectos al que se presentaron once, y después, definitivamente, en segundo grado. Sus autores son los jóvenes arquitectos D. Teodoro Ríos y don Regino Borobio.

En lugar de la disposición unida y simétrica que se ha solido dar a esta clase de edificios, los Sres. Ríos y Borobio adoptaron una disposición libre, no tratando de encerrar el edificio en un prisma, sino aceptando la forma exterior que resultase más conveniente en vista de las necesidades de distribución, relación y orientación de los diversos locales.

Estudióse, pues, este proyecto internamente primero, resultando luego los alzados como una consecuencia de las plantas. No hay ni un único edificio ni simetrías de conjunto, y sí, en cambio, una serie de partes o grupos de locales de distintas alturas y disposiciones que han de prestarle un atractivo aspecto, quitándole la impresión triste y maciza que estas construcciones solían tener, con gran ventaja además para sus diversos servicios y para el disfrute de la luz y el aire de las construcciones próximas. Tratar de resolver el problema de tal manera constituía una audacia grande, y fuimos muchos los que temimos que el Jurado fuera excesivamente conservador y no eligiese por ello un proyecto que, como éste, rompía con bastantes de las ideas consagradas entre nosotros en arquitectura. El temor era infundado, y se vió, al resultar elegido, cómo los Jurados, a pesar de su formación conservadora, saben recompensar algunas veces las novedades felices.

Otro aspecto del proyecto de los Sres. Ríos y Borobio conviene hacer notar. Tratándose de un edificio para Salamanca, había el peligro de que los concursantes intentasen hacer una construcción de estilo renacimiento, que, por mucho que fuese el talento de sus autores, no hubiera sido más que un *pastiche* de aspecto desagradable en esa población. Con acertadísimo criterio, los autores del proyecto

## ARQUITECTURA

premiado no han sentido preocupación alguna de estilo y han dibujado un edificio bien estudiado, sencillo, moderno y armónico que no desentonará en la monumental Salamanca.

Figuran los Sres. Ríos y Borobio en el grupo de jóvenes arquitectos de los que se puede esperar una renovación y un positivo avance en ese arte. Al proyectar este edificio han demostrado una firme orientación, cualidad tal vez la más necesaria y rara hoy entre los técnicos. Nótese más a causa de ello la escasa consistencia del detalle interior que han presentado, y que reproducimos, proyectado según una tendencia muy seguida entre los arquitectos jóvenes, pero que creemos equivocada. Probablemente, hay que sospecharlo, dadas las altas cualidades del proyecto, hízose rápidamente y sin tiempo para meditarlo, esperando ser rectificado cuando se realice el edificio.

\* \* \*

El edificio consta de planta de sótanos, incompleta; planta baja y planta principal, siendo la superficie del solar de 4.735,50 metros cuadrados, y la edificada, de 3.378,70 metros cuadrados. Los espacios libres se destinan a patio de juegos y a jardín botánico.

En la planta de sótanos se han instalado las viviendas de dependientes, con entrada aislada del resto del edificio, y los almacenes.

En la planta baja está el ingreso principal por una amplia escalinata que da acceso a un gran *hall* para los alumnos, con inmediata comunicación con las dependencias administrativas y de profesores. Una galería de cuatro metros de anchura rodea al patio de juegos y pone en relación los restantes servicios, que son: gimnasio, con su guardarropa y gabinete de profesor; un aula para clases teóricas; aula, laboratorio y museo de Historia Natural; aula y laboratorio de Agricultura; aulas de dibujo lineal y de estatua; sala de descanso, y los servicios de lavabos y retretes para alumnos de ambos sexos.

Una escalera principal, que arranca del *hall*, y dos de servicio, además de la particular del Museo de Historia Natural, establecen la comunicación con la planta superior, donde se disponen: un vestíbulo, el salón de actos, biblioteca y sala de estudio, en el lugar más apartado de la entrada; dos aulas de enseñanzas teóricas; aula y gabinete de Geografía; aula de Física y Química, con su gabinete y laboratorio respectivos; segunda altura del Museo de Historia Natural, y los servicios de aseo complementarios.

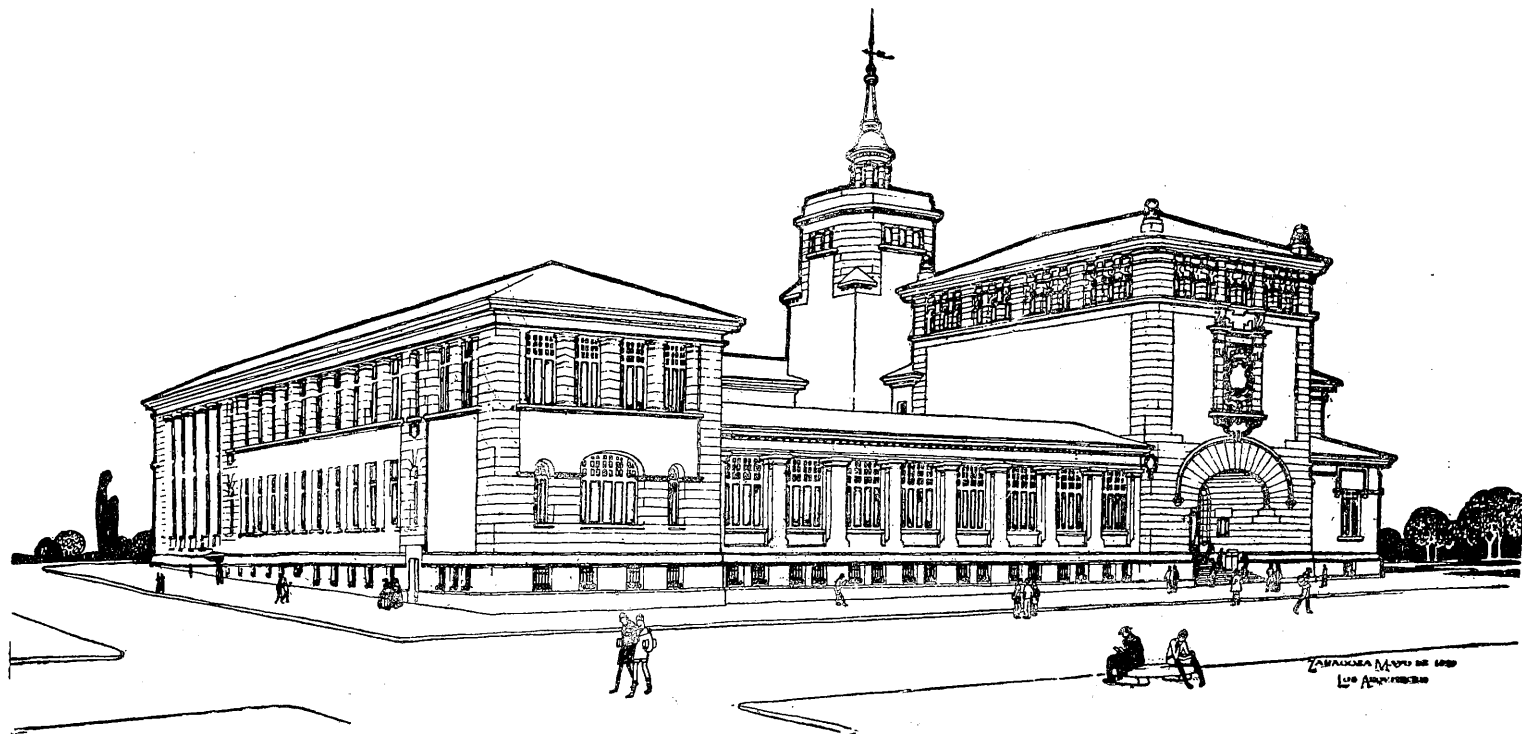
En esta planta nace la escalera para subir al torreón donde se instala el Observatorio Meteorológico con sus dependencias.

Mucho cuidado se ha tenido en agrupar los locales destinados a enseñanzas afines, para hacer más cómoda e independiente la labor de cada profesor.

Las dimensiones de las clases se han estudiado para cien alumnos. Las mesas-bancos bipersonales son de un modelo especial que, teniendo la distancia negativa que aconsejan los higienistas, permiten al alumno ponerse en pie sin salirse de su asiento. Se agrupan en cinco filas de a diez mesas, resultando para la clase las di-

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

PROYECTO DE INSTITUTO GENERAL  
Y TÉCNICO PARA SALAMANCA



PROYECTO DE INSTITUTO PARA SALAMANCA.  
PERSPECTIVA.

ARQUITECTOS: TEODORO RÍOS  
Y REGINO BOROBIO.



## ARQUITECTURA

mensiones de 12,80 de longitud por 11,60 de anchura, incluyendo los pasillos entre mesas y la plataforma con el encerado y mesa del profesor. La iluminación en todas las aulas es por la izquierda del alumno, y se lleva a cabo por medio de grandes ventanales situados a 1,50 del suelo y 0,50 del techo. La altura de techos es de seis metros.

La superficie media de pavimento por alumno es de 1,48 metros cuadrados, y el cubo de aire de 8,90 metros cúbicos, cifras que admiten la comparación con las relativas de los mejores edificios escolares del mundo.

Se ha procurado dar a cada local la orientación más conveniente. Las clases teóricas, en su mayoría, están orientadas al SE. El gimnasio recibe aire y luz por tres fachadas, dominando la orientación S. En cambio, en el Museo de Historia Natural se ha evitado la perniciosa acción de los rayos solares, dándole luz solamente por la fachada NE. La biblioteca, clases de Dibujo y de Caligrafía están orientadas al NE., NO. y SO., respectivamente, buscando una iluminación más uniforme. El jardín botánico ocupa la parte meridional del solar.

Las fachadas se proyectan de sillería granítica y de piedra franca de Villamayor, con entrepaños de mampostería enlucida. Los entramados son metálicos. El edificio se halla dotado de todos los servicios de saneamiento, calefacción, etc., que su importancia requiere.

T.

